

ENTREVISTA Julio García Bueno dejará de ser decano del Colegio de Abogados en las próximas semanas, tras cinco años al frente de la institución



RUBÉN SERRALLE

JULIO GARCÍA BUENO

DECANO DEL COLEGIO DE ABOGADOS DE ALBACETE

«Considero que se debe dar entrada a otros compañeros en el equipo directivo y en la junta de Gobierno»

JOSECHU GUILLAMÓN / ALBACETE

Tras cinco años al frente del Colegio de Abogados de Albacete, Julio García Bueno dejará de ser decano de la institución en las próximas semanas, tras las elecciones del próximo 28 de diciembre.

¿Por qué ha decidido no presentarse otra vez al cargo de decano?

He estado cinco años maravillosos, con una experiencia muy positiva y considero que se debe dar entrada a otros compañeros en el equipo directivo y en la junta de Gobierno, que haya renovación. El tiempo te va gastando y se necesita siempre que haya ilusión. Creo que mi labor la he realizado lo mejor que he sabido, he cumplido los cinco años, que eran mi compromiso personal y creo que debo dar entrada otras personas que tengan su propio proyecto.

Ha sido un mandato con mucha actividad.

En estos cinco años se ha hecho una labor de transición importante para ser un colegio del siglo XXI. Se ha informatizado el colegio, se ha actualizado la biblioteca, se ha inventariado toda la biblioteca histórica, se ha puesto en marcha el SIGA (Sistema Integral de Gestión de la Abogacía), se han aprobado los nuevos estatutos, se han acometido inversiones para dotar al colegio de inmuebles para tener una base operativa mejor (se ha adquirido una nave en Romi-

Su mandato se inició con el 175 aniversario del Colegio y finaliza con la renovación de los estatutos

ca, que servirá de almacén). También se celebró el 175 aniversario del Colegio, que luego se descubrió que era el 180. Se ha puesto en marcha el Instituto de Mediación y se han hecho muchas más cosas. Por todo ello estoy muy agradecido a la labor de la junta de Gobierno.

Por lo que veo se va con buen sabor de boca.

Ha habido situaciones conflictivas, a veces situaciones delicadas, pero también han sido muchas las satisfacciones. Mi paso por el colegio lo considero positivo, tanto a nivel colegial como personal, me voy con buen sabor de boca, no me presento porque no quiero, porque creo que he hecho mi labor y que debo dar paso a otras personas con interés.

Se renuevan además del decano, el secretario, el bibliotecario-contador y tres diputados, ¿estas otras cinco personas se volverán a presentar?

Yo no lo sé, porque todavía no se ha presentado ninguna candidatura, mi

deseo es que haya renovación, al mismo tiempo que continuidad, con lo que espero que se forme una candidatura o varias candidaturas, que contemplen gente que ya tenga experiencia, junto a otros compañeros que no hayan participado todavía en la junta de Gobierno.

¿Le ha quedado alguna espinita clavada en estos años en el cargo?

El futuro del Colegio más inmediato quizá esté en el nuevo edificio de la Ciudad de la Justicia, por la acomodación y la implantación del Colegio en este edificio, la actividad o la sede del Colegio, que quizá se podría replantear. Realmente a mi espina no me quedan clavadas y creo que al final ha sido más una rosa a la que se le han quitado las espinas, me quedo con lo positivo, aunque por supuesto que ha habido momentos de tensión o dificultad.

¿Qué momentos difíciles recuerda?

Ha habido algún incidente que se produjo en la sede de Hellín, tanto a nivel interno, como a nivel de relación con el TSJ; tuvimos el tema de las tasas judiciales que ocasionó un gran revuelo y que se solucionó de una manera muy positiva para la ciudadanía y luego hemos tenido los incidentes normales que se producen con los expedientes disciplinarios, que son siempre lamentables y difíciles, aunque la responsabilidad del colegio está siempre por encima de cualquier interés personal.